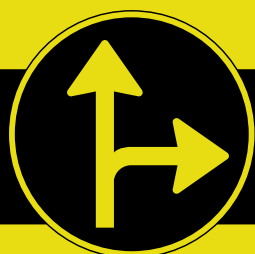


IDAD

ACTUALI

17 2007



Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios



EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES ES UNA ENTIDAD DE CARÁCTER CIENTÍFICO Y CULTURAL, SIN ÁNIMO DE LUCRO, ADSCRITA A LA CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA.

EL OBJETIVO ESENCIAL DE ESTA INSTITUCIÓN ES FOMENTAR CUANTITATIVA Y CUALITATIVAMENTE UNA LÍNEA DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS QUE CONTRIBUYAN A UN MÁS PRECISO Y DETALLADO CONOCIMIENTO DE ANDALUCÍA, Y DIFUNDIR SUS RESULTADOS A TRAVÉS DE VARIAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS.

EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES DESEA GENERAR UN MARCO ESTABLE DE RELACIONES CON LA COMUNIDAD CIENTÍFICA E INTELLECTUAL Y CON MOVIMIENTOS CULTURALES EN ANDALUCÍA DESDE EL QUE CREAR VERDADEROS CANALES DE COMUNICACIÓN PARA DAR COBERTURA A LAS INQUIETUDES INTELECTUALES Y CULTURALES.

LAS OPINIONES PUBLICADAS POR LOS AUTORES EN ESTA COLECCIÓN SON DE SU EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD.

© Junio 2007. Centro de Estudios Andaluces

Bailén 50, 41001 Sevilla.

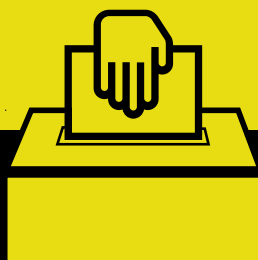
Tel.: 955 055 210. Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Depósito Legal: SE-1688-05

I.S.S.N.: 1699-8294

Ejemplar Gratuito. Prohibida su venta.



Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios

JUAN MONTABES PEREIRA (Catedrático)

CARMEN ORTEGA VILLODRES (Profesora)

Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 5 |
| 2. Elecciones municipales en el marco de la evolución electoral de andalucía, 1977-2007..... | 5 |
| 3. Comportamiento electoral de los andaluces en las elecciones municipales del 27 de mayo..... | 8 |
| 3.1. Participación electoral..... | 8 |
| 3.2. La orientación partidista del voto..... | 12 |
| 4. Representatividad y gobernabilidad de las corporaciones municipales elegidas..... | 15 |
| 5. Conclusiones..... | 19 |
| 6. Bibliografía..... | 20 |

1. Introducción

Desde 1977 hasta la actualidad, los andaluces han sido llamados a las urnas en 37 ocasiones. En concreto, en el periodo 1975-2007 se han celebrado en Andalucía 29 elecciones (nueve legislativas, siete autonómicas, ocho municipales y cinco europeas) y seis consultas de referéndum. Treinta años con treinta y seis procesos electorales constituyen un periodo considerable de tiempo y de experiencia política para intentar establecer, a pesar de la diversidad de procesos electorales, los rasgos definitorios de la participación y el comportamiento electoral en Andalucía y analizar en contexto los resultados de una consulta.

Dentro de este marco, nuestro trabajo tiene como principal objetivo analizar el comportamiento electoral de los andaluces en las pasadas elecciones municipales del 27 de mayo, en el contexto de la evolución electoral de la Comunidad Autónoma de Andalucía en el periodo 1977-2007. Con esta finalidad y tras esta breve introducción a nuestro objeto de estudio, en la segunda sección de este trabajo analizaremos las elecciones municipales en el marco de la evolución electoral de Andalucía desde 1977, y su importancia en la vida política andaluza. En el tercer apartado se estudia el comportamiento electoral de los andaluces en las pasadas consultas municipales, intentando situar en contexto tanto la participación electoral registrada como la orientación partidista del voto. En la cuarta sección se analizan los resultados de estas consultas en Andalucía en términos de la representatividad y la gobernabilidad de las corporaciones municipales elegidas. Finalmente, en el quinto apartado se presentan las principales conclusiones del estudio.

2. Las elecciones municipales en el marco de la evolución electoral de Andalucía, 1977-2007

Desde finales de los años setenta, se ha señalado reiteradamente la importancia política de Andalucía en el sistema político español. Andalucía es la segunda Comunidad española más grande en términos territoriales, y la primera atendiendo a criterios poblacionales, siendo la que aporta mayor número de representantes al Congreso y al Senado del conjunto estatal. Por otro lado, se ha subrayado en diferentes estudios como la Comunidad de Andalucía ha constituido, hasta las elecciones legislativas de 1996, un escenario anticipado de la evolución política nacional. En este sentido, el proceso autonómico andaluz a través de la vía rápida impulsaría la evolución posterior de la iniciativa autonómica en el resto de regiones españolas. Del mismo modo, las elecciones autonómicas de 1982 en Andalucía marcarían el inicio del deterioro del apoyo electoral de la UCD y el ascenso del PSOE como partido mayoritario en el conjunto de España.

No obstante, con las elecciones generales de 1996 Andalucía empieza a distanciarse de ese modelo, comenzando a dejar de ser escenario anticipado de la evolución política nacional española. Estas elecciones de 1996 supusieron para el conjunto español la victoria del PP, mientras que el PSOE siguió contando con el apoyo mayoritario de los andaluces. Del mismo modo, las elecciones generales del 2000 confirmarían la victoria del PP con la mayoría absoluta de los escaños en el Congreso de los Diputados, sin tener el apoyo mayoritario de los andaluces.

En este sentido, los resultados diferenciados de los procesos electorales de 1996 y 2000 en el ámbito nacional y autonómico reflejan, entre otros factores, las particularidades del comportamiento de los andaluces. Unas particularidades que se ponen nuevamente de manifiesto cuando se analizan los resultados de las elecciones municipales del 2007 a nivel nacional, comparados con los obtenidos en el conjunto andaluz.

En el periodo 1977-2007, los andaluces han sido llamados a las urnas en treinta procesos electorales: en nueve elecciones legislativas, siete autonómicas, ocho municipales y cinco europeas. De los veintiocho procesos electorales, doce han sido concurrenciales, es decir, se han celebrado de forma simultánea en el tiempo: nos referimos a las elecciones autonómicas y legislativas de los años 1986, 1996, 2000 y 2004; a las consultas europeas y locales de 1987 y finalmente, a las elecciones autonómicas y europeas de 1994.

A continuación, trataremos de resumir los rasgos definitorios del comportamiento electoral en Andalucía en el periodo considerado.

1) En las 29 consultas electorales celebradas en el periodo 1977-2007, los niveles de participación electoral en Andalucía han sido similares a los registrados en el conjunto de España. Las elecciones legislativas son las que presentan, en términos generales, mayores porcentajes de participación electoral en Andalucía¹ (con una participación electoral media del 73,8 %), seguidas por las autonómicas (69,1 %), municipales (64,5 %) y europeas (58,04 %). Dentro de este marco, las consultas autonómicas se configuran en Andalucía, en contraposición al resto de España, como elecciones de segundo orden². Esta particularidad deriva en parte de la coincidencia de cuatro de las siete elecciones autonómicas celebradas en Andalucía con las legislativas (los procesos electorales de 1986, 1996, 2000 y 2004), de tal forma que las segundas tendrían como efecto aumentar los porcentajes de participación en las de ámbito regional. De esta forma, la mayoría de los procesos autonómicos celebrados en nuestra Comunidad han estado condicionados por las circunstancias y resultados obtenidos en las elecciones generales en el conjunto de España.

Tabla 1
Evolución de la participación y fragmentación electoral en Andalucía, 1977-2007

| | Participación electoral (%) | | Número efectivo de partidos electorales |
|-----------------------------------|-----------------------------|-------------|---|
| | Andalucía | España | Andalucía |
| Elecciones generales 1977 | 78,5 | 78,8 | 3,71 |
| Elecciones generales 1979 | 68,6 | 68,0 | 4,06 |
| Elecciones generales 1982 | 78,7 | 80,0 | 2,43 |
| Elecciones generales 1986* | 69,3 | 70,5 | 2,65 |
| Elecciones generales 1989 | 70,8 | 69,7 | 3,00 |
| Elecciones generales 1993 | 76,2 | 76,4 | 2,73 |
| Elecciones generales 1996* | 78,0 | 77,4 | 3,16 |
| Elecciones generales 2000* | 68,8 | 68,7 | 2,77 |
| Elecciones generales 2004* | 75,9 | 73,4 | 2,51 |
| Media elecciones generales | 73,8 | 73,9 | 3,00 |

1. No obstante, este porcentaje del 74 % de participación media en elecciones generales en el conjunto del Estado nacional no debe de hacernos olvidar que los niveles de abstención en España en elecciones legislativas son considerablemente altos, comparados con los que se registran en el resto de miembros de la Unión Europea. De esta forma, España es uno de los países más abstencionistas de la Unión Europea.

2. En el conjunto de España las elecciones municipales son los segundos procesos electorales más participativos, solamente superados en niveles de participación por las elecciones legislativas (Véase Justel, 1995).

| | | | |
|-------------------------------------|--------------|--------------|-------------|
| Elecciones locales 1979 | 61,8 | 62,9 | 4,35 |
| Elecciones locales 1983 | 66,3 | 67,7 | 2,84 |
| Elecciones locales 1987* | 66,6 | 69,4 | 3,81 |
| Elecciones locales 1991 | 61,1 | 62,8 | 3,57 |
| Elecciones locales 1995 | 68,8 | 69,9 | 3,96 |
| Elecciones locales 1999* | 64,6 | 64,0 | 3,75 |
| Elecciones locales 2003 | 65,7 | 67,4 | 3,74 |
| Elecciones locales 2007 | 61,5 | 63,8 | 3,48 |
| Media elecciones locales | 64,55 | 65,99 | 3,68 |
| Elecciones europeas 1987* | 65,8 | 68,5 | 3,34 |
| Elecciones europeas 1989 | 52,7 | 54,7 | 3,32 |
| Elecciones europeas 1994* | 67,2 | 59,1 | 3,11 |
| Elecciones europeas 1999* | 63,6 | 63,1 | 3,00 |
| Elecciones europeas 2004 | 40,9 | 45,1 | 2,32 |
| Media elecciones europeas | 58,04 | 58,10 | 3,01 |
| Elecciones autonómicas 1982 | 66,3 | - | 3,00 |
| Elecciones autonómicas 1986* | 70,7 | - | 3,25 |
| Elecciones autonómicas 1990 | 55,3 | - | 3,10 |
| Elecciones autonómicas 1994* | 67,7 | - | 3,24 |
| Elecciones autonómicas 1996* | 78,4 | - | 3,00 |
| Elecciones autonómicas 2000* | 69,7 | - | 2,86 |
| Elecciones autonómicas 2004* | 75,8 | - | 2,75 |
| Media elecciones autonómicas | 69,1 | - | 3,02 |

*= Indica que son procesos concurrenciales.
Fuente: elaboración a partir de los datos publicados por el CADPEA.

La evolución de la participación electoral en las ocho elecciones legislativas celebradas desde 1977 hasta el año 2004 muestra que ésta ha experimentado grandes fluctuaciones tanto en España como en Andalucía. En este sentido, los ciudadanos de nuestra comunidad y los españoles en general, han mostrado un mayor interés en acudir a las urnas en las elecciones críticas o de cambio (los procesos electores de 1977, 1982, 1996 y 2004) que en las elecciones de continuidad, en las que el clima político no hacía prever la posibilidad de un cambio de gobierno.

Por el contrario, el carácter más o menos competitivo de las consultas autonómicas no ha tenido efecto sobre la concurrencia electoral de los ciudadanos, aunque sí se ha visto fomentada en el caso de concurrencia de estas elecciones con las generales. En el ámbito municipal se han producido también fluctuaciones en la abstención electoral entre elecciones, si bien estas variaciones han sido menores que las registradas en los otros dos tipos de procesos. Estas fluctuaciones han oscilado entre el 61,1 % de participación electoral registrada en las elecciones del 91, y el 68,8 % alcanzado en las consultas del 95.

En conjunto, las elecciones generales y autonómicas se configuran respectivamente como consultas de primer y segundo orden en la Comunidad andaluza, caracterizadas por unos niveles relativamente altos de participación y de fluctuaciones en la movilización, en las que las elecciones críticas o de cambio tienden a despertar un mayor interés en los ciudadanos que las elecciones de continuidad. En este marco, las elecciones municipales se presentan en atención a la movilización electoral media como consultas de tercer orden³ marcadas por unos porcentajes relativamente bajos de participación electoral pero también de fluctuaciones en la movilización que los procesos nacionales y autonómicos.

2) Los andaluces han tendido a concentrar tradicionalmente sus preferencias electorales en un número reducido de partidos o grupos políticos. Desde las elecciones autonómicas de 1982, las principales formaciones políticas en Andalucía han sido el PSOE y AP/PP, seguidas a distancia por la coalición de izquierdas, IU, y por el PA, como partido de ámbito no estatal, específico a la Comunidad de Andalucía. El sistema de partidos electorales resultante, a pesar del establecimiento de distintas reglas de juego político, ha sido de un “pluralismo moderado”, en la terminología de Sartori (1980), pero con un partido predominante.

Las legislativas presentan una mayor participación en Andalucía (73,8 %), seguidas por las autonómicas (69,1 %). Así, las autonómicas se configuran en Andalucía, a diferencia del resto de España, como de segundo orden

Como puede observarse en la tabla 1, el número efectivo de partidos electorales⁴ en Andalucía es, en términos generales, mayor en las elecciones locales, seguidas por las europeas, autonómicas y legislativas, en las que se produce el mayor grado de concentración electoral en torno a los dos principales partidos. El mayor grado de fragmentación electoral registrado en las elecciones locales en Andalucía es consecuencia de la mayor tendencia a votar a formaciones políticas minoritarias o a agrupaciones de independientes, que en otro tipo de consultas no tendrían posibilidad de obtener representación.

En consonancia con el mayor grado de fragmentación electoral registrado en las elecciones municipales, las principales formaciones políticas de la

Comunidad (PSOE y PP) tienden a recibir, en términos generales, un menor respaldo electoral en los procesos locales que en el resto de las consultas electorales. En todo caso, la fragmentación electoral en Andalucía no ha seguido una evolución lineal en el periodo considerado, con la excepción de las elecciones europeas, en las que se registra un ligero descenso.

3) Característica particular del comportamiento electoral andaluz con respecto al resto de España es la opción mayoritaria de los andaluces por formaciones políticas de izquierda (Cazorla y Montabes, 1991; Cazorla, 1999), que tienden a aglutinar casi el 60 % del voto popular, en la mayoría de las consultas populares. Un resultado al que no es ajeno el hecho de que la mayoría de los andaluces se auto-ubican en el centro-izquierda de la escala ideológica⁵. En este sentido, el PSOE ha ganado desde el año 1977 todas las consultas electorales celebradas en Andalucía, ya fuesen de ámbito local, autonómico, nacional o europeo, con la sola excepción de las elecciones municipales de 1979. A pesar de que el PP ha sido durante dos consultas electorales consecutivas la principal fuerza política en el ámbito nacional, no ha conseguido –a diferencia del PSOE– lograr una implantación territorial homogénea en el conjunto del territorio nacional, con importantes problemas de penetración electoral en Andalucía, Cataluña y País Vasco. Hasta las pasadas elecciones del 2004 y desde principios de los años 90 se había registrado, no obstante, una tendencia al descenso, aunque con fluctuaciones, del apoyo electoral del PSOE y progresivo aumento de la fuerza electoral del PP en la Comunidad.

En este contexto, los dos procesos electorales del 2004 rompieron con la tendencia ya esbozada en las consultas municipales del 2003 de progresivo deterioro del apoyo electoral socialista y de ascenso electoral del PP en Andalucía. Se trata en todo caso, de una tendencia que se vendría parcialmente a confirmar con los resultados de las consultas del 2007 en tanto que ascenso del PSOE pero también con recuperación de votos del PP.

Con todo, podemos destacar como una característica del electorado andaluz los niveles relativamente bajos de volatilidad electoral agregada⁶ registrada en las tres últimas consultas autonómicas y generales celebradas en Andalucía, de tal forma que no se han observado grandes cambios en los porcentajes de voto recibidos por las distintas fuerzas políticas en elecciones sucesivas.

Recapitulando, las elecciones municipales se configuran desde la perspectiva de movilización electoral como consultas de tercer orden en la Comunidad andaluza, caracterizadas por unos niveles relativamente bajos de participación electoral y una mayor fragmentación electoral que la registrada en las elecciones generales y autonómicas. No obstante, a pesar de esta mayor fragmentación, el PSOE y PP siguen dominando el mapa político autonómico en Andalucía.

3. Nótese, no obstante, que la utilización de la expresión “elecciones de tercer orden” para calificar a las consultas municipales se refiere únicamente al grado de movilización electoral registrada en comparación con otro tipo de procesos, y no a su importancia política para el ciudadano. De hecho, el Estudio General de Opinión Pública de Andalucía, de verano de 2003 muestra que los andaluces muestran un mayor grado de interés por la política local que por la española o andaluza.

4. El índice del número efectivo de partidos es uno de los indicadores más utilizados en los estudios electorales para medir cuántos partidos “relevantes” concurren a las elecciones y obtienen representación parlamentaria. Este índice nos

indica en cuántos partidos los electores concentran sus preferencias electorales, en función de su fuerza electoral respectiva. De esta forma, el número efectivo de partidos no ha de coincidir necesariamente con el número total de partidos que concurren en las elecciones, a no ser que todos cuenten con un apoyo electoral similar.

5. En este sentido, de acuerdo con los datos del último Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (EGOPA), de diciembre del 2006, la posición media de los andaluces en la escala ideológica del 0 al 10, en la que 0 significa extrema izquierda y el 10 extrema derecha es de 4,59 puntos.

6. En este sentido, el índice de volatilidad mide los cambios

3. Comportamiento electoral de los andaluces en las municipales del 27 de mayo de 2007

En las pasadas elecciones municipales del 27 de mayo, un total de 6.250.216 electores fueron llamados a las urnas en Andalucía para la elección de 8.956 concejales. De los primeros, algo más de 140.000 (140.324) correspondían a electores residentes en el extranjero y 54.656 a ciudadanos de la UE y de Noruega residentes en Andalucía. Estas elecciones tuvieron lugar en un clima marcado por la confrontación política entre los dos grandes partidos mayoritarios en el ámbito nacional (PSOE y PP) que desde las elecciones generales del 2004 ha estado presidida por posturas enfrentadas en relación con determinadas cuestiones de política nacional: los atentados del 11-M, la guerra de Irak, la reforma del Estado de las Autonomías y, más intensamente, la política anti-terrorista del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y el inicio del llamado proceso de paz entre marzo del 2006 y junio del 2007.

En este marco y con ocasión de la celebración de nuevos procesos electorales en el ámbito nacional, el PP marcó la agenda con una estrategia de nacionalización de las elecciones municipales del 2007. De esta forma, éstas fueron planteadas, dada la proximidad de las elecciones generales, como una especie de primarias y/o de escenario anticipado de los resultados de las próximas elecciones generales. Las pasadas consultas fueron así interpretadas como una especie de barómetro de la fuerza electoral de los dos principales partidos, de cara a afrontar las próximas elecciones generales.

Esta estrategia ha tenido sin duda reflejo en la campaña electoral desplegada por los principales partidos en el ámbito nacional, en los que primaron las cuestiones de política nacional, significativamente la política anti-terrorista del Ejecutivo de la Nación, sobre cuestiones de política local y de gestión de los Ayuntamientos⁷. Por el contrario, la política territorial y el nuevo marco estatutario andaluz aprobado apenas cuatro meses antes de la celebración de las consultas municipales apenas si fue un tema destacado en la campaña electoral desplegada en la Comunidad. En Andalucía, las elecciones municipales

estuvieron además marcadas por las numerosas denuncias de corrupción urbanística, al tratarse de la Comunidad Autónoma que más denuncias por irregularidades urbanísticas ha conocido en los últimos años en sus Ayuntamientos, y que afectan a más de 25 ayuntamientos, siendo uno de los casos más conocidos el de Marbella.

En el momento de analizar el comportamiento de los andaluces en las elecciones municipales, consideraremos en un primer momento dos características del comportamiento electoral agregado: la participación electoral y la orientación del voto. Estas dos dimensiones del comportamiento electoral se analizarán en un triple marco: a nivel autonómico, provincial y por tramos de población de los municipios andaluces, distinguiendo el bloque de municipios de menos de 50.000 habitantes de los grandes núcleos urbanos.

La abstención electoral alcanzada el 27 de mayo fue la quinta más alta de los distintos tipos de elecciones celebrados en la Comunidad

3.1 La participación electoral

El análisis de la participación electoral en las pasadas elecciones municipales hay que situarlo en un doble contexto: en el del tipo de convocatorias celebradas en tanto que elecciones de segundo o tercer orden, y en el del momento electoral en el que se enmarcaban éstas en Andalucía —a sólo cuatro meses del Referéndum del Estatuto de Autonomía para Andalucía y a menos de un año del plazo límite para la convocatoria de las próximas elecciones generales y autonómicas, con los referidos efectos de estrategias de nacionalización de estas elecciones municipales—.

La movilización electoral del pasado 27 de mayo en Andalucía se situó por debajo de la media de este tipo de convocatorias, ubicándose en el 61,55 % y, consecuentemente, aportando una abstención del 38,45 %. Esto significa que en el contexto de la evolución electoral de Andalucía en las consultas locales, la participación electoral registrada se sitúa en la línea de los resultados de los procesos de 1979 y 1991, que determinaron el umbral mínimo de participación en este tipo de consultas.

electorales netos en el sistema de partidos en elecciones sucesivas y que se deben a transferencias individuales de voto. La volatilidad electoral agregada, no obstante, no proporciona un indicador sobre el número total de electores que cambian la orientación de su voto en elecciones sucesivas. Para conocer este dato hemos de recurrir a los estudios de opinión. En todo caso, los sucesivos estudios realizados por el CADPEA, fundamentalmente los Estudios Generales de Opinión Pública de Andalucía, muestran que en términos generales, más del 80 % de los votantes en Andalucía suelen votar al mismo partido en elecciones sucesivas.

7. En el momento en el que se están escribiendo estas páginas, se está realizando por parte del CADPEA un estudio

post-electoral sobre las elecciones municipales del 27 de mayo en Andalucía. No obstante, un estudio preliminar realizado sobre el comportamiento electoral en Granada en las pasadas consultas municipales apunta que el 30 % de los granadinos opina que la campaña electoral de los principales partidos en la capital estuvo en gran medida centrada en asuntos nacionales. Del mismo modo, el estudio muestra que cuestiones de política nacional, como la política antiterrorista del Gobierno, el proceso de paz y el caso de De Juana Chaos tuvieron un efecto importante sobre el comportamiento de los electores en Granada: uno de cada tres afirma que estas cuestiones le influyeron mucho o bastante en su decisión de voto.

En el marco de la evolución electoral andaluza desde el año 1977, la abstención electoral alcanzada el pasado 27 de mayo es la segunda más alta registrada en Andalucía en las elecciones municipales (solamente superada por apenas 0,4 puntos en la consulta municipal de 1991) y la quinta más alta de los distintos tipos de elecciones celebrados en la Comunidad (superada en este caso también por las autonómicas de 1990 y las europeas de 1989 y 2004).

En todo caso, se trata de una baja participación que, aunque no sea excepcional, difiere en gran medida de las cifras de movilización electoral registradas en procesos municipales precedentes, celebrados con un calendario electoral similar, en el que éstos tuvieron lugar apenas un año antes de la celebración de las siguientes elecciones generales. Estas elecciones rompen con la pauta general, ya observada en las consultas electorales precedentes (significativamente, de 1995 y 2003), de una mayor movilización ciudadana en los procesos electorales municipales que antecedian en apenas un año en el tiempo a las elecciones generales. En este sentido, la celebración de dos procesos electorales consecutivos en apenas cuatro meses (el 18 de febrero de 2007 tuvo lugar el Referéndum de aprobación del Estatuto de Autonomía de Andalucía con los niveles más bajos de participación electoral desde 1976) y el clima nacional de confrontación política entre los dos principales partidos podría haber contribuido a desmotivar a una parte del electorado. En todo caso, este descenso de la participación electoral en Andalucía de 4 puntos, en comparación con la registrada en el 2003, se ha producido de forma generalizada en las ocho provincias andaluzas.

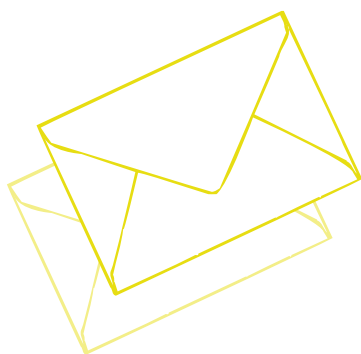


Tabla 2
Participación electoral en las elecciones municipales en las ocho provincias andaluzas, 1987-2007

| | 1987 | 1991 | 1995 | 1999 | 2003 | 2007 | Media |
|----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Almería | 66,67 | 63,85 | 70,71 | 65,37 | 68,33 | 62,29 | 66,20 |
| Cádiz | 61,44 | 52,87 | 61,71 | 60,31 | 60,21 | 56,29 | 58,81 |
| Córdoba | 71,95 | 65,72 | 71,88 | 70,79 | 69,85 | 65,48 | 69,28 |
| Granada | 67,98 | 63,63 | 71,06 | 66,94 | 67,51 | 63,75 | 66,81 |
| Huelva | 63,78 | 59,3 | 66,33 | 66,41 | 67,27 | 64,72 | 64,64 |
| Jaén | 74,37 | 69,87 | 76,31 | 71,76 | 73,73 | 71,27 | 72,89 |
| Málaga | 62,02 | 57,95 | 68,92 | 60,71 | 62,35 | 57,74 | 61,62 |
| Sevilla | 67,39 | 61,44 | 67,98 | 62,99 | 64,44 | 60,47 | 64,12 |
| Total | 66,6 | 61,10 | 68,8 | 64,6 | 65,7 | 61,55 | 64,73 |


Fuente: elaboración a partir de los datos publicados por el MIR.

Cuando analizamos la evolución de la participación electoral en elecciones municipales a nivel provincial en el periodo 1987-2007 (véase la tabla 2) podemos destacar, entre otras, las siguientes características:

a) La existencia de un paralelismo muy acusado entre las fluctuaciones de la participación electoral a nivel regional y la que se registra en las ocho provincias andaluzas en el periodo 1987-2007, con independencia del peso demográfico relativo de cada una de ellas. Así, cuando aumenta o descende la participación electoral en el conjunto de Andalucía también lo hace en todas las provincias, con la excepción de las elecciones municipales de 2003, en las que a pesar de que subió la participación a nivel regional, ésta descendió en Cádiz y Granada.

En este marco, la afluencia a las urnas en las elecciones municipales de 2007 a nivel provincial reproduce un marcado paralelismo con las fluctuaciones registradas en el ámbito autonómico, al registrarse un descenso generalizado en los ocho ámbitos provinciales. No obstante, esta caída de la participación electoral no se ha distribuido de forma homogénea en las ocho provincias andaluzas, produciéndose el mayor descenso en Almería con 6,04 puntos y el menor en Jaén y Huelva con un descenso de 2,46 y 2,55 puntos, respectivamente.

Tabla 3
Diferencial entre la participación electoral de las elecciones municipales del 2003 y 2007 por provincias

|  | Diferencial |
|---|-------------|
| Almería | -6,04 |
| Cádiz | -3,92 |
| Córdoba | -4,37 |
| Granada | -3,76 |
| Huelva | -2,55 |
| Jaén | -2,46 |
| Málaga | -4,61 |
| Sevilla | -3,97 |
| Total | -4,15 |

Fuente: elaboración a partir de los datos publicados por el MIR.

b) En las siete consultas municipales celebradas en Andalucía en el periodo 1987-2007 las dos provincias más participativas en el conjunto de elecciones analizadas han sido Jaén y Córdoba, con la excepción de las elecciones del 2007, en las que Granada desplaza a Córdoba al tercer puesto. Estas dos provincias (Jaén y Córdoba) son por otro lado las que mayor participación registran en todas las elecciones autonómicas celebradas en Andalucía desde 1982.

Por el contrario, Cádiz es la provincia andaluza con un menor grado de participación electoral en todas las elecciones municipales celebradas desde 1987. Del mismo modo, Cádiz ha figurado en la mayoría de elecciones autonómicas, a excepción de los procesos electorales de 1982, como la provincia con mayor nivel de abstención. En este marco, Málaga se configura como la segunda provincia andaluza más abstencionista en elecciones municipales y también en las autonómicas, con la excepción de las consultas municipales de 1995, en las que Huelva y Sevilla desplazaron a Málaga al cuarto puesto en porcentaje de abstención electoral. De esta forma, podemos destacar como segunda característica la continuidad en la distribución geográfica de los niveles de participación electoral, de tal forma que las provincias más participativas y más abstencionistas suelen ser las mismas en la mayoría de elecciones municipales celebradas en la Comunidad. Por otro lado, éstas son respectivamente también las más participativas y más abstencionistas en las consultas autonómicas.

Para evidenciar esta pauta de continuidad entre los niveles de participación electoral registrados a nivel provincial en elecciones municipales, hemos calculado el coeficiente de correlación de Pearson entre los porcentajes de participación electoral registrados en las ocho provincias andaluzas en el periodo 1987-2007. Como puede observarse en la tabla 4, el valor de los coeficientes es bastante elevado, siendo significativo a un P-valor inferior al 0,05 (es decir, que la probabilidad de error es inferior al 5 % de los casos). El carácter positivo de los distintos valores en todas las consultas analizadas nos ratifica que las provincias más participativas y más abstencionistas son, en términos generales, las mismas en las seis elecciones municipales celebradas en Andalucía en el periodo considerado.

Tabla 4
Correlación entre los porcentajes de participación electoral a nivel provincial en elecciones municipales 1987-2007

| | 1987 | 1991 | 1995 | 1999 | 2003 | 2007 |
|-------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1987 | 1 | ,943** | ,865** | ,904** | ,845** | ,839** |
| 1991 | ,943** | 1 | ,960** | ,888** | ,883** | ,875** |
| 1995 | ,865** | ,960** | 1 | ,796* | ,808* | ,809* |
| 1999 | ,904** | ,888** | ,796* | 1 | ,899** | ,931** |
| 2003 | ,845** | ,883** | ,808* | ,899** | 1 | ,810* |
| 2007 | ,839** | ,875** | ,809* | ,931** | ,810* | 1 |

** = La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).
 * = La correlación es significativa a nivel 0,05.
 Fuente: elaboración a partir de los datos publicados por el Ministerio del Interior.

c) A pesar de esta distribución desigual de la abstención electoral a nivel provincial es de destacar, como tercera característica, que no se detectan diferencias significativas en los porcentajes de participación electoral entre ellas, siendo en todo caso inferiores a las que se observan en otro tipo de procesos, significativamente los generales y autonómicos.

d) Finalmente, resaltamos que, al igual que ocurre en España, la abstención electoral es un fenómeno preferentemente urbano en Andalucía. La participación diferencial en función del núcleo de población se pone claramente de manifiesto cuando comparamos las cifras de participación electoral de las ocho capitales con el resto de la provincia. Como puede observarse en la siguiente tabla, en los ocho ámbitos provinciales la participación electoral es más baja en las capitales que en el resto de la provincia. Las diferencias en la afluencia a las urnas con el resto de la provincia son especialmente marcadas en el caso de las capitales de Huelva y Córdoba en las que se acercan a los 18 puntos, y menores en la capital gaditana, con poco más de 5 puntos de diferencia –recordemos que Cádiz era una de las provincias más abstencionistas–.

Tabla 5
Participación electoral en las capitales y provincias andaluzas en las elecciones municipales de 2007

| | Capital | Resto de la provincia |
|---------|---------|-----------------------|
| Almería | 51,74 | 66,95 |
| Cádiz | 51,57 | 56,90 |
| Córdoba | 55,77 | 72,19 |
| Granada | 56,8 | 66,42 |
| Huelva | 52,24 | 70,07 |
| Jaén | 64,09 | 72,78 |
| Málaga | 50,17 | 62,74 |
| Sevilla | 54,59 | 64,16 |

Del mismo modo, el desglose de los datos de participación electoral en las pasadas consultas, en función del tamaño poblacional de los municipios en el conjunto de Andalucía, muestra que las 28 ciudades andaluzas con más de 50.000 habitantes fueron en términos generales más abstencionistas que

el resto de municipios en Andalucía. Así, mientras que en los 28 municipios andaluces con más de 50.000 habitantes se registró una participación electoral media del 53,5 %, en el resto de localidades con un menor tamaño poblacional la concurrencia se situó en el 69,5 %.

En este sentido, es significativa la baja participación electoral registrada en los municipios gaditanos de Algeciras, Chiclana y el sevillano de Dos Hermanas, donde la abstención electoral superó el 55 %. En este sentido, se pueden sugerir diversas hipótesis interpretativas sobre la movilización diferencial del electorado, en función del tamaño del núcleo de población, que podrían entenderse como elementos de discusión y de trabajo para posteriores investigaciones:

- La mayor proximidad de las corporaciones municipales al ciudadano en los municipios de menor tamaño poblacional con estructuras sociales más tradicionales en cuanto a las relaciones interpersonales, familiares y profesionales.
- La relación mediatizada entre los ciudadanos y sus representantes locales en los grandes núcleos urbanos en los que los medios de comunicación no sólo tienen una mayor penetración, sino que además concurren con los partidos políticos como fuentes de información de la política local y de visualización y conformación de los liderazgos sociales y políticos.
- Las demandas diferenciadas en función del tamaño del municipio, con un carácter mucho más personalizado y, por tanto, de satisfacción más individualizada en las localidades más pequeñas y de carácter más colectivo y, consecuentemente, menos individualizadas sus satisfacciones en los núcleos poblacionales mayores.
- La presencia institucional de otros niveles de gobierno y de administración en las poblaciones mayores, y especialmente en las capitales de provincia, que a diferencia de lo que ocurre en los municipios más pequeños, sitúan al gobierno local y al alcalde como una referencia más, entre otras instituciones, para la canalización de las demandas ciudadanas, quebrando así la posición hegemónica que en los más pequeños puede disponer el alcalde y su corporación.
- Finalmente, un mayor grado de control social puede explicar una mayor movilización ciudadana en los municipios de menor tamaño poblacional, comparada con los grandes núcleos urbanos.

3.2 La orientación partidista del voto

Mientras que en el conjunto de España el PP consiguió ser el partido más votado en las pasadas elecciones municipales al recibir el 35,60 % de los votos válidos frente al 34,90 % obtenido por el PSOE, en Andalucía los resultados de las elecciones municipales del 27 de mayo vinieron a ratificar la preferencia mayoritaria de los andaluces por el PSOE, al recibir el respaldo del 40,64 % de los votantes frente al 32,08 % de apoyo electoral para el PP. En términos comparativos, las elecciones municipales de 2007 continúan con la tendencia al ascenso del apoyo socialista en las consultas municipales registrado desde las elecciones de 1999, tras el serio revés experimentado en la convocatoria de 1995 por el PSOE, en donde perdió casi 12 puntos en relación a las elecciones municipales de 1991.

Las elecciones municipales de 1995 supusieron la confirmación de una tendencia iniciada ya en 1991 en las capitales de provincia —especialmente Sevilla cuando el PSOE dejó de ser dominante y el PP, junto al PA, en algunos casos, se configuraron por primera vez como alternativa de gobierno. Aquellas elecciones de 1991 anticiparían el deterioro del partido socialista en las elecciones autonómicas de 1994, con la pérdida de la mayoría absoluta de los escaños en el Parlamento Andaluz y el inicio de una controvertida legislatura.

Para el PP las pasadas elecciones municipales constituyeron el umbral máximo de los apoyos logrados por el partido en las consultas locales, al recibir el 32,08 % de los votos válidos. A pesar de ello no ha logrado reducir el diferencial con el PSOE, que en relación a las municipales de 2003 se incrementa en casi un punto. En todo caso, estas elecciones consolidan al PSOE y al PP como primera y segunda fuerza política en Andalucía, con un avance similar de dos puntos desde las consultas del 2003, aunque con una distancia mayor de 8,56 puntos entre los dos partidos.

Junto al ascenso de los dos principales partidos en el conjunto andaluz y el estancamiento de la fuerza electoral de IU, el otro dato más significativo de estas elecciones municipales ha sido la caída del apoyo andalucista. Tras la escisión del PA en el año 2001, el PSA concurrió por primera vez a las urnas en las elecciones locales del 2003. Las dos formaciones afrontaron las consultas del 2003 con resultados desiguales: mientras que el PA recibió el respaldo del 8,53 % de los votantes, el PSA apenas obtuvo el 1,51 %. No obstante y en conjunto, las dos formaciones lograron no sólo retener sino también aumentar ligeramente los resultados electorales conseguidos en las consultas precedentes. Por el contrario, los comicios del 2007 marcan el declive del apoyo electoral del PA y la marginalidad del PSA en Andalucía.

En todo caso, el declive experimentado por el PA ha tendido a ser con frecuencia exagerado en los medios de comunicación en la medida en que éste se ha registrado fundamentalmente en los municipios de mayor tamaño

poblacional (más de 50.000 habitantes) que son, por otro lado, los que más atención concentran en la presentación de los resultados por parte de los medios.

En definitiva, los resultados de estas elecciones en el conjunto andaluz confirman la tendencia al bipartidismo —ya registrada desde las elecciones del 95— en el panorama político de la Comunidad, al ir aumentando la concentración de las preferencias electorales de los andaluces en los dos principales partidos. No obstante, si en 1995 PSOE y PP obtuvieron conjuntamente el 65 % de los votos, con una diferencia de apenas dos puntos entre las dos formaciones, en los sucesivos comicios celebrados ha aumentado la concentración del voto en los dos principales partidos, pero también las distancias entre ellos. Así, tras los comicios del 2007 entre los dos partidos consiguieron el 72,7% de los votos válidos emitidos, con una ventaja para el primer partido de más de ocho puntos.

Tabla 6
Evolución del voto de los principales partidos en las elecciones locales en Andalucía, 1979-2007

| | 1979 | 1983 | 1987 | 1991 | 1995 | 1999 | 2003 | 2007 |
|----------------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| PSOE | 29,9 | 52,00 | 43,66 | 45,31 | 33,96 | 37,75 | 38,23 | 40,64 |
| AP/ PP | 1,2 | 23,8 | 19,68 | 20,28 | 31,15 | 31,15 | 30,84 | 32,08 |
| PCE/IU | 17,9 | 15,1 | 14,32 | 13,47 | 18,08 | 12,79 | 12,82 | 12,36 |
| PSA/PA | 9,1 | 3,9 | 7,07 | 11,07 | 6,94 | 9,51 | 10,01 | 7,41 |
| UCD/CDS | 31,6 | 0,9 | 7,02 | 1,87 | 0,13 | - | - | - |
| OTROS | 10,3 | 4,3 | 8,25 | 8,00 | 9,74 | 10,8 | 7,1 | |

* En las elecciones locales de 2003 y 2007, el PA y PSA se presentaron por separado como consecuencia de la escisión del partido. En las consultas municipales de 2003, el PA recibió el 8,53 % de los votos y el PSA el 1,51 %. En las pasadas elecciones locales de 2007 el PA recibió el 6,14 % de los votos y el PSA el 1,27 %.

La distribución territorial del voto a los partidos presenta elementos de continuidad, pero también de cambio en relación con las pautas tradicionales. Cuando analizamos los resultados de las elecciones municipales en el ámbito provincial comprobamos que el PSOE consiguió ser el partido más votado en la mayoría de provincias andaluzas, con la excepción de Málaga, en la que el PP se convierte en la fuerza más votada. Los mayores porcentajes de apoyo socialista se registraron en las provincias de Jaén, Huelva y Sevilla, reteniendo así sus áreas fuertes de influencia.

En sentido inverso, el partido socialista obtuvo sus peores resultados electorales en las provincias de Córdoba y de Málaga. Es precisamente en Málaga donde el PP obtuvo sus mejores resultados en las pasadas elecciones locales, continuando con la victoria conseguida desde las consultas municipales del 95, en las que se hizo con la mayoría de votos. Por el contrario, y aunque Almería continua siendo una de los principales puntos de apoyo del Partido Popular en Andalucía, resulta significativa la recuperación para el PSOE de la provincia almeriense, motivada no tanto por su ascenso, como por el deterioro de la fuerza electoral del PP y por sus problemas internos, que han ocasionado la aparición de dos escisiones del mismo en la provincia (GIAL y Partido de Almería en El Ejido).

Por otro lado, la reducción del diferencial con el PSOE en la provincia de Granada, motivada por una ligera pérdida de los apoyos de este partido en 0,5 puntos y un avance del PP en casi 2,5, ha incorporado a esta provincia al bloque provincial, en el que recibe los mayores apoyos del PP en Andalucía. En estos tres ámbitos provinciales (Málaga, Almería y Granada) el apoyo electoral del PP supera la barrera del 36 % de los votos. En el otro extremo, para el voto popular, se sitúan Cádiz, Córdoba y Sevilla, en las que la fuerza electoral del PP no llega al 30 %.

Por el contrario, las otras dos fuerzas políticas tienen ciertos problemas de implantación territorial en el conjunto de Andalucía, con una concentración importante de su fuerza electoral en una o varias provincias, y escasa implantación en el resto, especialmente para el PA. Por su parte IU, aunque con un declive de sus apoyos en relación a las consultas precedentes, conserva la provincia de Córdoba (y en menor medida Sevilla) como su principal bastión electoral, aunque relegado tras las pasadas elecciones municipales a ser la tercera fuerza política.

Finalmente, el PA sufrió una pérdida importante de votos en las pasadas elecciones municipales en el conjunto de las ocho provincias andaluzas, viendo aminorada su presencia en sus áreas tradicionales de influencia (Cádiz, Sevilla y Huelva). En el otro extremo, tanto IU como el PA siguen obteniendo, como viene siendo habitual, sus peores resultados en Almería.

Tabla 7

Porcentaje de votos de los principales partidos en las ocho provincias andaluzas en las elecciones municipales del 2007

| | PSOE | PP | IU | PA |
|----------------|-------|-------|-------|------|
| Almería | 38,11 | 37,97 | 3,93 | 3,47 |
| Cádiz | 39,15 | 28,45 | 10,70 | 9,05 |
| Córdoba | 33,56 | 29,42 | 25,55 | 6,51 |
| Granada | 40,51 | 36,62 | 9,8 | 3,12 |
| Huelva | 45,31 | 32,35 | 9,62 | 7,27 |
| Jaén | 47,72 | 31,59 | 10,22 | 4,55 |
| Málaga | 35,93 | 38,74 | 10,91 | 4,76 |
| Sevilla | 44,85 | 26,67 | 13,87 | 7,98 |

Fuente: Ministerio del Interior.
Los datos están calculados sobre el total de votos válidos.

Cuando analizamos desde una perspectiva territorial la evolución del voto de los principales partidos en las pasadas elecciones municipales –en comparación con las consultas precedentes– podemos destacar que de nuevo observamos un paralelismo acusado entre las fluctuaciones del voto a los principales partidos en el conjunto andaluz, y también en el ámbito provincial. Así, la fuerza electoral del PSOE aumenta en siete de las ocho provincias andaluzas, con la excepción de Granada, siendo especialmente significativo su ascenso electoral de 6 puntos en Cádiz y de 5 puntos en Huelva. En todo caso, el ascenso del PSOE en estas dos provincias andaluzas ha sido paralelo a la pérdida de votos del PA en Huelva, mientras que en Cádiz confluyen la caída electoral del PP (2,93 puntos) y de los dos partidos andalucistas (que suman entre los dos 3,10 puntos). Por el contrario, el apoyo electoral de IU, a diferencia de pasadas consultas en las que la fuerza electoral de la coalición oscilaba inversamente al unísono con el apoyo socialista, se ha mantenido en estas dos provincias.

Del mismo modo, el voto popular sube en la mayoría de las provincias andaluzas, a excepción de Almería, Cádiz y Jaén, en las que sufre un retroceso. Al igual que para sus pérdidas, el partido ha experimentado un ascenso importante, tanto en provincias tradicionales de influencia (Málaga) como en áreas de menor penetración electoral (Sevilla). En consecuencia, tras la celebración de estas consultas del 2007, el PP ha conseguido una implantación electoral más homogénea en el mapa provincial andaluz que en convocatorias anteriores.

El apoyo electoral de IU desciende en cuatro provincias, y se mantiene o sube ligeramente en las otras cuatro, siendo en todo caso especialmente importante la pérdida de votos en su tradicional feudo electoral de la provincia de Córdoba. Finalmente, el apoyo electoral del PA cae en los ocho ámbitos provinciales, especialmente en Huelva (con 5,92 puntos de pérdida) y Sevilla (con 4,17 puntos). Como consecuencia de estas pérdidas, Cádiz vuelve a ser de nuevo, tras el paréntesis del 2003, el principal vivero electoral del PA.

Tabla 8
Diferencial entre el porcentaje de votos conseguidos por los principales partidos en las elecciones municipales de 2007 y 2003 en las ocho provincias

| | PSOE | PP | IU | PA |
|---------|------|-------|-------|-------|
| Almería | 1,03 | -3,56 | -0,36 | -0,83 |
| Cádiz | 6,04 | -2,93 | 0,61 | -0,71 |
| Córdoba | 1,51 | 2,9 | -2,73 | -1,44 |
| Granada | -0,5 | 2,49 | 0 | -2,6 |
| Huelva | 5,08 | 0,25 | 0,22 | -5,92 |
| Jaén | 1,06 | -0,22 | -0,09 | -1,63 |
| Málaga | 2,34 | 3,42 | 0,03 | -1,44 |
| Sevilla | 2,49 | 2,88 | -0,73 | -4,17 |

Fuente: elaboración a partir de los datos del Ministerio del Interior.

Las pasadas elecciones municipales pondrían de nuevo de manifiesto el comportamiento diferencial del electorado andaluz en las ocho capitales y en el resto de municipios. Mientras que el PP fue el partido más votado en todas las capitales, el PSOE obtuvo mayoría de votos en el resto de municipios. Del mismo modo, con la excepción de la capital cordobesa y almeriense, IU obtiene mejores resultados en el resto de la provincia que en las capitales. La pauta inversa se registra para el apoyo electoral del PA, con una mejor implantación en los municipios de la provincia que en las capitales.

En todo caso, en las provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba, Granada y Huelva queda claro el comportamiento diferencial del electorado en la capital y en el resto de municipios, donde las distancias en el porcentaje de votos conseguidos por el PP en los dos ámbitos poblacionales son especialmente marcadas, al superar en todas ellas los 20 puntos de diferencia. El contraste más acusado para el PP se produce en la capital gaditana, en la que se obtiene

casi el 60 %, y el resto de localidades de la provincia, en las que no llega al 25 %. Para el PSOE los contrastes son menos acusados a excepción de Córdoba, en los que el partido predomina claramente en los municipios de la provincia, y queda reducido a ser la tercera fuerza política en la capital.

Si nos centramos en los resultados de las capitales, el PP revalidó la mayoría absoluta de los concejales en Cádiz, Granada, Huelva y Málaga, a pesar de que con la excepción de Granada sufrió una ligera pérdida de apoyos. Del mismo modo, es significativo el ascenso electoral popular en las capitales Córdoba y Sevilla, al repetir la victoria electoral conseguida en las elecciones de 1995 y 1999, en las que ya logró ser el partido más votado. En Almería logra mejorar los resultados conseguidos en las elecciones municipales de 2003, tras la pérdida importante de votos sufrida como consecuencia de la escisión del partido. No obstante, el PP retrocede en Jaén con la pérdida de la mayoría absoluta en el Ayuntamiento de la capital.

Tabla 9
Porcentaje de votos de los principales partidos en las ocho capitales y en el resto de la provincia en las elecciones municipales de 2007

| | PP | PSOE | IU | PA | Otros |
|-------------------------|-------|-------|-------|------|-------|
| Almería | 45,52 | 36,81 | 5,22 | 1,40 | 11,05 |
| Resto provincia Almería | 35,39 | 38,55 | 3,49 | 4,18 | 18,39 |
| Cádiz | 59,77 | 27,36 | 6,63 | 2,47 | 3,77 |
| Resto provincia Cádiz | 24,74 | 40,54 | 11,18 | 9,83 | 13,71 |
| Córdoba | 43,96 | 15,07 | 35,66 | 1,30 | 4,01 |
| Resto provincia Córdoba | 21,63 | 43,46 | 20,13 | 9,30 | 5,48 |
| Granada | 53,33 | 32,72 | 8,02 | 1,38 | 4,55 |
| Resto provincia Granada | 31,09 | 43,09 | 10,39 | 3,70 | 11,73 |
| Huelva | 51,11 | 36,90 | 7,37 | 1,09 | 3,53 |
| Resto provincia Huelva | 26,32 | 48,01 | 10,35 | 9,25 | 6,07 |
| Jaén | 45,42 | 42,81 | 6,67 | 2,53 | 2,57 |
| Resto provincia Jaén | 29,03 | 48,63 | 10,88 | 4,92 | 6,54 |
| Málaga | 46,70 | 41,45 | 7,02 | 1,37 | 3,46 |
| Resto provincia Málaga | 33,22 | 35,74 | 12,86 | 6,47 | 11,71 |
| Sevilla | 41,84 | 40,46 | 8,37 | 4,50 | 4,83 |
| Resto provincia Sevilla | 18,51 | 47,21 | 16,82 | 9,85 | 7,61 |

Fuente: Ministerio del Interior.
Los porcentajes están calculados sobre el total de votos válidos.

Este comportamiento diferencial del electorado se pone también claramente de manifiesto cuando comparamos los resultados de las elecciones locales en los 28 municipios andaluces con más de 50.000 habitantes con el resto. En la siguiente tabla se muestra el porcentaje de votos conseguido por los cuatro principales partidos en los dos tamaños poblacionales para el conjunto de Andalucía. Como puede observarse, el PP es el partido que consigue mayor número de votos en los municipios de más de 50.000 habitantes⁸, mientras que en aquellos municipios de un menor tamaño poblacional recibe sólo el respaldo del 25 % del electorado.

Por su parte, el apoyo electoral del PSOE es mayor en los municipios de menor tamaño poblacional, si bien las diferencias entre el porcentaje de votos recibido en los dos tipos de municipios son menores que para el caso del PP. Del mismo modo, tanto IU como el PA obtienen mejores resultados en los municipios con menos de 50.000 habitantes. Estos datos apuntan a que el voto del PP en Andalucía es en gran medida un voto de los grandes núcleos urbanos, mientras que el resto de partidos —significativamente el PSOE— han conseguido una mejor implantación electoral en el conjunto de municipios andaluces, aunque con una tendencia a un mayor apoyo en los de menos de cincuenta mil habitantes.

Si observamos los datos de la tabla 10 y comparamos los resultados de las elecciones de 2007 con los producidos en las consultas locales precedentes por tramos de población, comprobamos una tendencia continuista en el tiempo, ya que el mapa electoral es bastante similar en los dos contextos municipales analizados, con la excepción del apoyo electoral del PA. En efecto, tanto el avance del PSOE como del PP en las consultas del 2007 se ha producido en los dos tramos poblacionales analizados, manteniéndose en líneas generales la diferencia en apoyo electoral recibido entre los dos tramos, en relación a la anterior convocatoria. Del mismo modo, el apoyo electoral de IU se mantiene en las dos consultas, aunque con una ligera pérdida de apoyos en los dos tramos. Para el PA, no obstante, destaca la drástica pérdida de apoyos sufrida en los municipios de más de 50.000 habitantes, hasta tal punto que ha perdido dos tercios de los votos obtenidos en los municipios más poblados.

Tabla 10

Porcentaje de votos de los principales partidos por tramos de población de los municipios en las elecciones municipales de 2003 y 2007

| | Elecciones 2007 | | Elecciones 2003 | |
|-------------|-----------------------------|-------------------------------|--|-------------------------------|
| | Municipios de más de 50.000 | Municipios de menos de 50.000 | Municipios de más de 50.000 ⁹ | Municipios de menos de 50.000 |
| PP | 41,87 | 24,61 | 39,53 | 23,74 |
| PSOE | 35,81 | 44,34 | 32,74 | 42,70 |
| IU | 9,88 | 14,25 | 10,95 | 14,37 |
| PA | 3,53 | 8,14 | 10,41 | 6,99 |

4. Representatividad y gobernabilidad de las corporaciones municipales

Como consecuencia de estos resultados, tanto el PSOE como el PP consiguieron aumentar el número de concejales en el conjunto de Andalucía. El primero logró 4.390 y el segundo 2.378, de los 8.956 en juego. Por el contrario, el PA vio reducida drásticamente su presencia en los ayuntamientos andaluces tras las elecciones de 2007. El partido pasó de conseguir 667 concejales en la consulta de 2003, a 526 en las del 2007. Finalmente, IU logró conservar casi intacta su representación en las corporaciones municipales, con la pérdida de un único concejal en el 2007 (en las elecciones precedentes obtuvo 1.090 concejales).

8. Entre los municipios andaluces con más de 50.000 habitantes figuran: en la provincia de Almería la capital, Roquetas de Mar y El Ejido; en la provincia de Cádiz, la capital, Algeciras, Chiclana de la Frontera, Jerez de la Frontera, La Línea de la Concepción, El Puerto de Santa María, San Fernando y Sanlúcar de Barrameda; Córdoba; en la provincia de Granada la capital y Motril; Huelva; en la provincia de Jaén la capital y Linares; en la provincia de Málaga la capital, Benalmádena, Estepona, Fuengirola, Marbella, Mijas, Torremolinos y Vélez-Málaga; en la provincia de Sevilla, la capital, Dos Hermanas y Alcalá de Guadaira.

9. Para hacer comparables los resultados se han incluido los mismos municipios que en las consultas del 2007, a pesar de que algunos de ellos no tenían en estos momentos más de 50.000 habitantes.

En las ocho provincias andaluzas, el PSOE consiguió obtener mayoría de concejales, mientras que el PP fue el segundo partido en número de concejales en siete de los ocho ámbitos provinciales, a excepción de Sevilla, donde IU, a pesar de obtener un número menor de votos, consiguió un mayor número de concejalías que el PP. A nivel provincial, el PSOE logró mejorar los resultados políticos obtenidos en las elecciones locales del 2003 en las ocho provincias: el número de concejales socialistas aumentó en todas ellas. Por el contrario, el PP aumentó su presencia en los ayuntamientos andaluces de tres provincias (Córdoba, Granada y Málaga), mientras que en el resto perdió concejales (Almería, Huelva, Jaén y Sevilla) o se mantuvo igual (Cádiz).

Por su parte, IU mejora la representación obtenida en Cádiz, Córdoba y Huelva; la formación pierde concejalías en Almería, Granada, Málaga y Sevilla, y obtiene el mismo número de concejales que en las elecciones precedentes en la provincia de Jaén. A pesar de la caída en el conjunto andaluz, el PA aumenta su presencia en los ayuntamientos de la provincia de Málaga, y el PSA hace lo propio en Málaga, Jaén, Granada y Almería.

Tabla 11
Distribución de concejales en las elecciones del 27 de mayo por provincias

| | PSOE | PP | IU | PA | PSA | Otros | Total |
|-----------|-------|-------|-------|-----|-----|-------|-------|
| Almería | 470 | 341 | 21 | 34 | 13 | 115 | 994 |
| Cádiz | 330 | 173 | 92 | 70 | 13 | 30 | 708 |
| Córdoba | 424 | 206 | 175 | 66 | 1 | 37 | 909 |
| Granada | 815 | 560 | 148 | 63 | 21 | 115 | 1.722 |
| Huelva | 472 | 188 | 87 | 73 | 2 | 33 | 855 |
| Jaén | 604 | 338 | 104 | 45 | 5 | 35 | 1.131 |
| Málaga | 522 | 315 | 193 | 79 | 4 | 73 | 1.186 |
| Sevilla | 753 | 257 | 269 | 96 | 5 | 71 | 1.451 |
| Andalucía | 4.390 | 2.378 | 1.089 | 526 | 64 | 509 | 8.956 |

Fuente: Ministerio del Interior.

Cuando analizamos la relación entre el porcentaje de votos y de concejales conseguidos por los principales partidos en el conjunto andaluz, encontramos que el PSOE fue el partido más beneficiado, al obtener en el conjunto de la Comunidad el 49,02 % de las concejalías con el 40,64 % de los votos válidos, resultando en una ventaja diferencial para el partido de 8,38 puntos.

Por el contrario, el PP fue el grupo político en mayor medida infrarrepresentado, al conseguir el 26,55 % de los concejales con un apoyo electoral del 32,08%, con una desventaja diferencial de 5,53 puntos. Finalmente, las otras tres fuerzas políticas, aunque se han visto también infrarrepresentadas en atención a su fuerza electoral en el conjunto andaluz, ésta se sitúa por debajo de unos términos absolutos.

Tabla 12
Diferencial entre el porcentaje de concejales y votos conseguidos por los principales partidos en las elecciones del 27 de mayo por provincias

| | PSOE | PP | IU | PA | PSA |
|-----------|-------|--------|-------|-------|-------|
| Almería | 9,17 | -3,66 | -1,82 | -0,05 | 0,42 |
| Cádiz | 7,46 | -4,01 | 2,29 | 0,84 | -2,66 |
| Córdoba | 13,08 | -6,76 | -6,30 | 0,75 | -0,41 |
| Granada | 6,82 | -4,10 | -1,21 | 0,54 | 0,11 |
| Huelva | 9,89 | -10,36 | 0,56 | 1,27 | -0,13 |
| Jaén | 5,68 | -1,70 | -1,02 | -0,57 | -0,42 |
| Málaga | 8,08 | -12,18 | 5,36 | 1,90 | -0,31 |
| Sevilla | 7,05 | -8,96 | 4,67 | -1,36 | -0,31 |
| Andalucía | 8,38 | -5,53 | -0,20 | -0,27 | -0,56 |

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior.

El análisis de los resultados electorales a nivel provincial reproduce, en términos generales, las pautas registradas en el conjunto de Andalucía. Así, el PSOE se vio sobrerrepresentado en los ocho ámbitos provinciales, especialmente en Córdoba, con un beneficio de 13,08 puntos. Por el contrario, el PP consiguió en las ocho provincias andaluzas un porcentaje menor de concejalías que el de votos obtenidos. Significativas resultan las infrarrepresentaciones del partido en las provincias de Málaga y Sevilla. En la primera, a pesar de ser el partido más votado, logró un número menor de concejalías que el PSOE. Del mismo modo, en Sevilla IU obtuvo un mayor número de concejales que el PP, a pesar de lograr un menor respaldo electoral. Finalmente, IU resultó perjudicada en cuatro provincias (especialmente en Córdoba) y beneficiada en las otras cuatro (en especial en Málaga).

La infrarrepresentación política en el ámbito local del PP, tanto en el conjunto andaluz como en el de las ocho provincias, hay que atribuirla no tanto a la aplicación de la fórmula D'hont *per se* como a la distribución territorial del voto y al sistema de prorrateo de las concejalías. Por un lado, el sistema de prorrateo electoral hace que los municipios de mayor tamaño poblacional tengan un número menor de concejales, en proporción a su población, que los municipios con un menor número de habitantes. Es decir, que la ratio concejal/población es mucho mayor en los primeros que en los segundos, teniendo claros efectos diferenciales sobre la proporcionalidad de los resultados. Así, mientras que en los municipios de mayor tamaño poblacional y con un mayor número de concejales, la aplicación de la fórmula D'hondt produce efectos altamente proporcionales, en los municipios de menor tamaño poblacional la utilización de la misma fórmula en conjunción con un número reducido de concejalías, produce efectos marcadamente mayoritarios. Precisamente, y como hemos señalado con anterioridad, es en los municipios con mayor número de habitantes, especialmente a partir de 50.000, donde el Partido Popular consigue sus mejores resultados. Por el contrario, el PP todavía presenta un irregular grado de implantación electoral en los municipios de menor tamaño poblacional, en los que con frecuencia queda reducido a ser una fuerza minoritaria. Estos factores explican en conjunto la infrarrepresentación política del PP en el conjunto andaluz y provincial.

El PSOE fue el partido más beneficiado, al obtener el 49,02 % de las concejalías con el 40,64 % de los votos. Por el contrario, el PP fue el más infrarrepresentado, al conseguir el 26,55 % de los concejales con un apoyo electoral del 32,08 %

Finalmente, dentro de este apartado hemos de analizar los resultados de estas elecciones para la gobernabilidad de los ayuntamientos, en tanto que concurrencia y producción de mayorías absolutas. Del mismo modo, hemos de considerar las estrategias adoptadas por los partidos de cara a dotar de estabilidad a los ayuntamientos en aquellos municipios en los que los resultados de las elecciones no dieron a ninguna formación política la mayoría absoluta de los escaños.

De los 770 municipios andaluces, en 563 (73,11 %) los resultados de estas elecciones dieron la mayoría absoluta de los concejales a una única formación política. En este sentido, los resultados de estos comicios fueron capaces de garantizar a priori la gobernabilidad de la mayoría de los ayuntamientos andaluces, sin necesidad de llegar a acuerdos post electorales entre las distintas fuerzas políticas para la elección del Alcalde.



Por partidos políticos, el PSOE consiguió el 68 % de las mayorías absolutas logradas en los 563 ayuntamientos andaluces, frente al 18 % de victorias populares con mayoría absoluta de los concejales. Finalmente, IU y el PA se hicieron con el 7 % y 3 %, respectivamente, de las mayorías cualificadas.

Dentro de este marco, hemos de determinar si la producción de mayorías absolutas en estos 563 municipios andaluces se debió únicamente a la voluntad de los electores o, si por el contrario, el sistema electoral aplicado en las consultas municipales pudo haber jugado un papel en la producción de estos efectos. Como es bien sabido, la fórmula electoral aplicada en las elecciones municipales, la fórmula D'hondt, tiende a beneficiar a los grandes partidos, fundamentalmente al primer y al segundo partido más votado e infrarrepresentar al resto, en mayor medida que otro tipo de fórmulas de la familia de las proporcionales.

No obstante, la producción de sus efectos está en todo caso condicionada por el número de puestos a elegir, de tal forma que, en aquellos ayuntamientos en los que se elige un mayor número de concejales (significativamente, las capitales de provincia) tienden a arrojar resultados más proporcionales que en aquellos municipios en los que se eligen a un número menor de representantes locales, en los que el sistema electoral produce efectos marcadamente mayoritarios con una mayor sobrerrepresentación de los partidos más votados.

En nuestro análisis de los efectos del sistema electoral sobre la gobernabilidad de los ayuntamientos andaluces, nos hemos limitado a determinar, en todo caso, la concurrencia de mayorías manufacturadas, es decir, de la producción de mayorías absolutas en las corporaciones municipales sin que el partido más votado hubiese conseguido la mayoría absoluta de los votos (más del 50 % del apoyo del electorado).

De los 563 casos en los que un partido obtuvo la mayoría absoluta de los concejales, en 104 esta mayoría fue fabricada por el sistema electoral (en la mayor parte de los casos, municipios con menos población y consecuentemente con menor número de concejalías, en los que el sistema tiende a producir efectos mayoritarios). Para el resto de situaciones, el partido más votado consiguió la mayoría absoluta de los votos y también de los concejales en los respectivos ayuntamientos.

En consecuencia, podemos afirmar que la gobernabilidad de la que gozan la mayoría de los ayuntamientos andaluces no sólo es producto del sistema electoral, sino que también juega un papel importante la concentración de las preferencias del electorado en uno o varios partidos, de tal suerte que el primero logra en la mayoría de ocasiones conseguir la mayoría absoluta de las concejalías.

El PSOE fue, de nuevo, el principal beneficiario de la recompensa que el sistema electoral otorga al primer partido más votado, al obtener 65 del total de las 104 mayorías absolutas manufacturadas. En segundo lugar, figuran en igual posición IU y el PP, con 16 mayorías producidas cada uno.

Tabla 13
Frecuencia de mayorías absolutas, relativas y manufacturadas por partidos en los ayuntamientos andaluces, elecciones del 27 de mayo

| | Mayorías absolutas | Mayorías manufacturadas | Mayorías relativas | Total |
|-----------------|--------------------|-------------------------|--------------------|-------|
| PSOE | 383 | 65 | 116 | 499 |
| PP | 102 | 16 | 37 | 139 |
| IU | 40 | 16 | 31 | 71 |
| PA | 17 | 4 | 7 | 24 |
| PSA | 1 | - | 1 | 2 |
| Otros | 20 | 3 | 15 | 35 |
| Total Andalucía | 563 | 104 | 207 | 770 |

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior.
Nótese que las mayorías manufacturadas están incluidas en el cómputo total en la categoría de mayorías absolutas.

No obstante, en 207 municipios andaluces los resultados de las elecciones municipales del 27 de mayo no dieron la mayoría absoluta de los concejales a ninguna formación política, por lo que se ha requerido que las distintas fuerzas políticas con representación municipal llegasen a acuerdos para la elección del Alcalde o se generasen gobiernos municipales en minoría. En esta situación de mayorías relativas se encuentran cuatro de las ocho capitales andaluzas (Almería, Córdoba, Sevilla y Jaén) y 9 de los municipios con más de 50.000 habitantes (Algeciras, San Fernando, El Puerto de Santa María, Chiclana de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, Motril, Benalmádena, Estepona y Vélez-Málaga).

5. Conclusiones

Con la segunda participación más baja de las elecciones municipales celebradas en Andalucía desde 1979, los resultados de las pasadas consultas del 27 de mayo en Andalucía otorgaron una clara victoria al PSOE al recibir el respaldo del 40 % del electorado. Para el PP, estas elecciones supusieron obtener sus mejores resultados en comicios locales en Andalucía. De esta forma, estas elecciones continúan la tendencia hacia el bipartidismo registrado desde la consulta electoral de 1995 en el conjunto andaluz, en el que entre el PSOE y el PP obtuvieron el 65 % de los votos válidos emitidos, con apenas dos puntos de diferencia entre las dos formaciones. No obstante, esta marcada tendencia a la concentración creciente de las preferencias electorales de los andaluces en los dos grandes partidos se presenta en esta ocasión acompañada de un ligero aumento de las distancias entre el PSOE y el PP, con una ventaja de algo más de 8 puntos para el primero.

La posición de predominio en la que se sitúan el PSOE y el PP en el conjunto andaluz tras la celebración de las pasadas elecciones locales es a su vez un pobre reflejo para el primero y un espejismo para el segundo de la que ejercen a nivel municipal: de los 770 municipios andaluces, en 638 los resultados de estas elecciones dieron la victoria a alguna de estas dos formaciones. No obstante, de éstas, el PSOE consiguió 499 y el PP 139, lo que representa el 64,80 % y el 18 % del total de ayuntamientos andaluces.

En este sentido, sigue siendo todavía el principal reto pendiente para el PP en Andalucía la extensión de sus ventajas electorales en las capitales y las grandes ciudades al resto de territorio. En perjuicio de los resultados políticos de este partido operan, además en el contexto andaluz, la alta desproporcionalidad de los resultados en los núcleos de menor tamaño poblacional y las menores posibilidades de llegar a acuerdos globales con otras fuerzas políticas de la Comunidad para la elección del Alcalde en los ayuntamientos.



6. Bibliografía

DELGADO SOTILLOS, IRENE (1997)

"El comportamiento electoral municipal español, 1979-1995", Madrid: Siglo XXI.

FERNÁNDEZ-LLÉBREZ GONZÁLEZ, FERNANDO (1999)

"La indiferencia democrática: democracia y abstención en Andalucía, 1982-1996", Granada: Universidad de Granada.

MONTABES, JUAN Y ORTEGA, CARMEN (2005),

"Las elecciones municipales de 25 de mayo de 2003 en Andalucía", en Llera, Francisco y Oñate, Pablo (eds.) (2005), *"Política comparada. Entre lo local y lo global"*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

MONTABES, JUAN Y ORTEGA, CARMEN (2006),

"Las elecciones autonómicas de 2004 en Andalucía", en Molins, Joaquín y Oñate, Pablo (eds.) (2006), *"Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel"*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.



...10 11 12 13 14 15 16 **17**

NÚMEROS ANTERIORES

Actualidad 01

Aportaciones para entender el efecto de la inmigración en Andalucía

Actualidad 02

Cómo entender el debate de la Financiación Autonómica

Actualidad 03

La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: contexto e inicio

Actualidad 04

Valores democráticos de la II República

Actualidad 05

El gasto y el endeudamiento en las familias españolas

Actualidad 06

¿Es viable el copago en el sistema de financiación sanitaria?

Actualidad 07

La brecha digital de Andalucía

Actualidad 08

Dependencia en personas mayores en Andalucía

Actualidad 09

La política en Andalucía desde una perspectiva de género

Actualidad 10

Propuestas para el uso racional del agua en Andalucía

Actualidad 11

La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: la proposición parlamentaria

Actualidad 12

La evolución del bienestar en Andalucía

Actualidad 13

Los andaluces y la Unión Europea

Actualidad 14

Aproximación a la Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Junta de Andalucía

Actualidad 15

Economía política de los gobiernos locales. Una valoración del funcionamiento de los municipios

Actualidad 16

Entrada a la maternidad: efecto de los salarios y la renta sobre la fecundidad

Actualidad 17

Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios

